

Versos de mar



Versos de mar



Alexander Bestá Guevara

Rondamar / infantil-juvenil
Ediciones ORTO
2012

Edición y corrección: *Maydolis Garcés Remón*
Diseño y composición: *Yuri Y. Baldoquín Suárez*
Ilustraciones: *Yuri Y. Baldoquín Suárez*

© Alexander Besú Guevara, 2012
© Sobre la presente edición
Ediciones ORTO, 2012

ISBN: 978-959-7179-87-0

Ediciones ORTO
Plácido no. 161
esquina a Pedro Figueredo.
Manzanillo, Granma, Cuba.
E-mail: orto@crisol.cult.cu

Para mis hijos
Massiel y Enmanuel,
dos caracolillos invaluableles
que adoran el mar Caribe.



*Caribe de islas tatuado.
Mar indio. Cristal dormido.*

MIRTHA AGUIRRE



Presentación

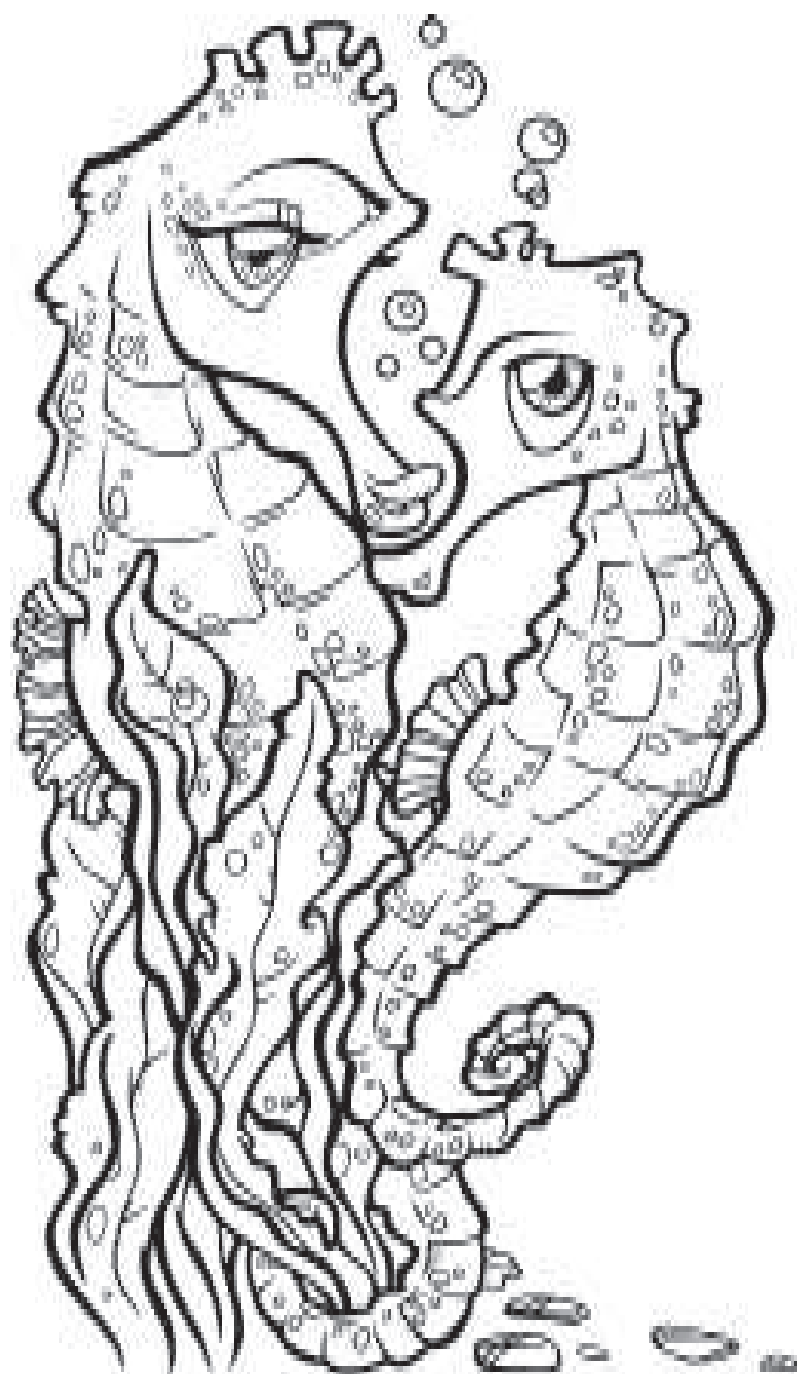
Día por día en el mar
pasan cosas,
son historias sorprendentes,
asombrosas,

de seres casi olvidados
y dispersos;
pero que habitan radiantes
en mis versos.

Versos de mar sin diademas,
sin encajes,
pero llenos de graciosos
personajes:

peces, pulpos, cachalotes
con miopía,
alcatraces, tiburones
y jutías;

botes, sardinas, e incluso
una trucha...
¡Todos ellos! ¿No me crees?
Pues escucha:



El sueño del Hipocampo

- ¡No quiero seguir nadando!

Quiero trotar y trotar.

- Así le dijo a su madre
el caballito de mar.

- Hijito, siempre Hipocampos
fuimos, somos y seremos.

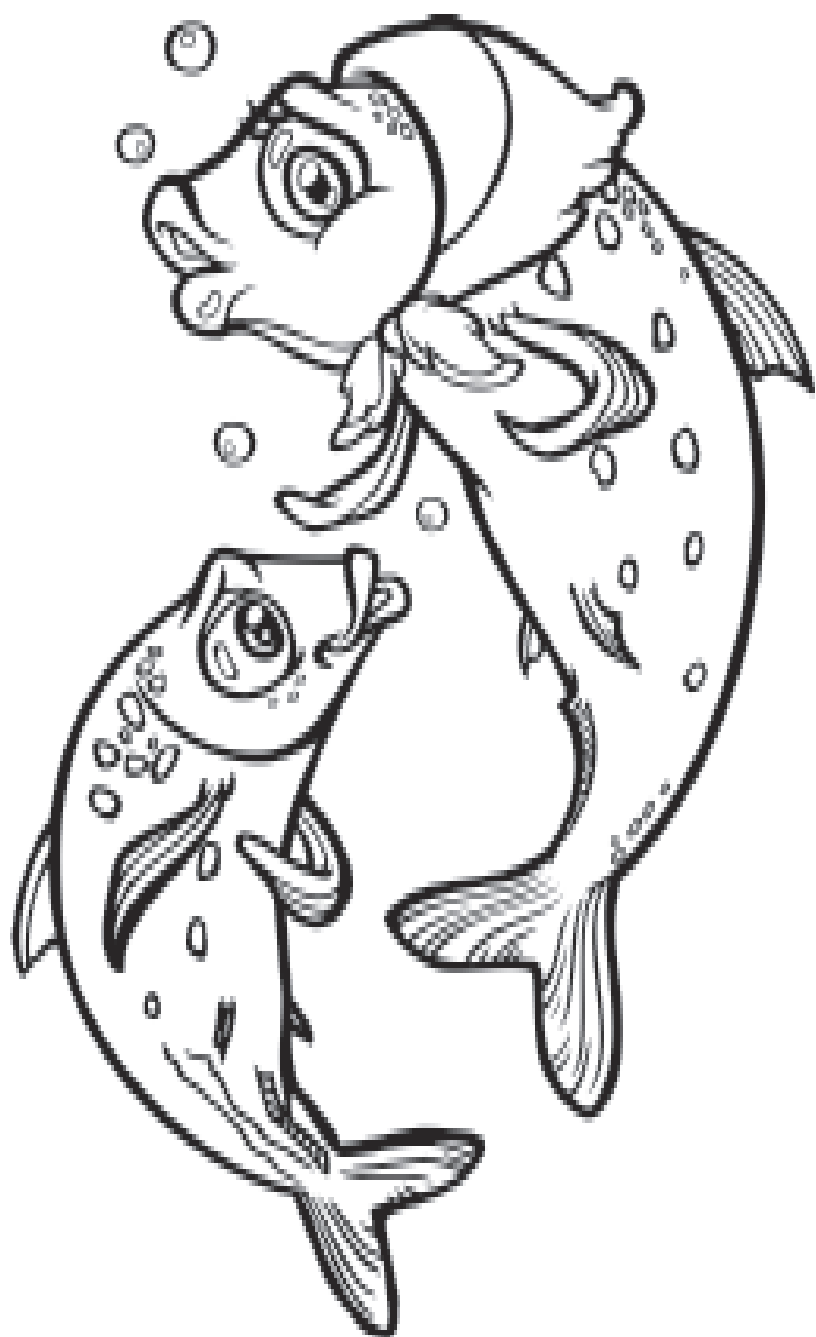
Para trotar hacen falta
cascos, y no los tenemos.

Pero aún si los tuvieras,
bajo el mar nadie cabalga.
Aquí los trillos son densos,
son trillos de piedra y alga.

- No importa. Quiero imitar
a un caballito pequeño
hecho de la misma esencia
imaginaria de un sueño.

- ¿Quién es ese a quien imitas,
caballito caprichoso?

- Al caballo de coral
de Onelio Jorge Cardoso.



Consejo

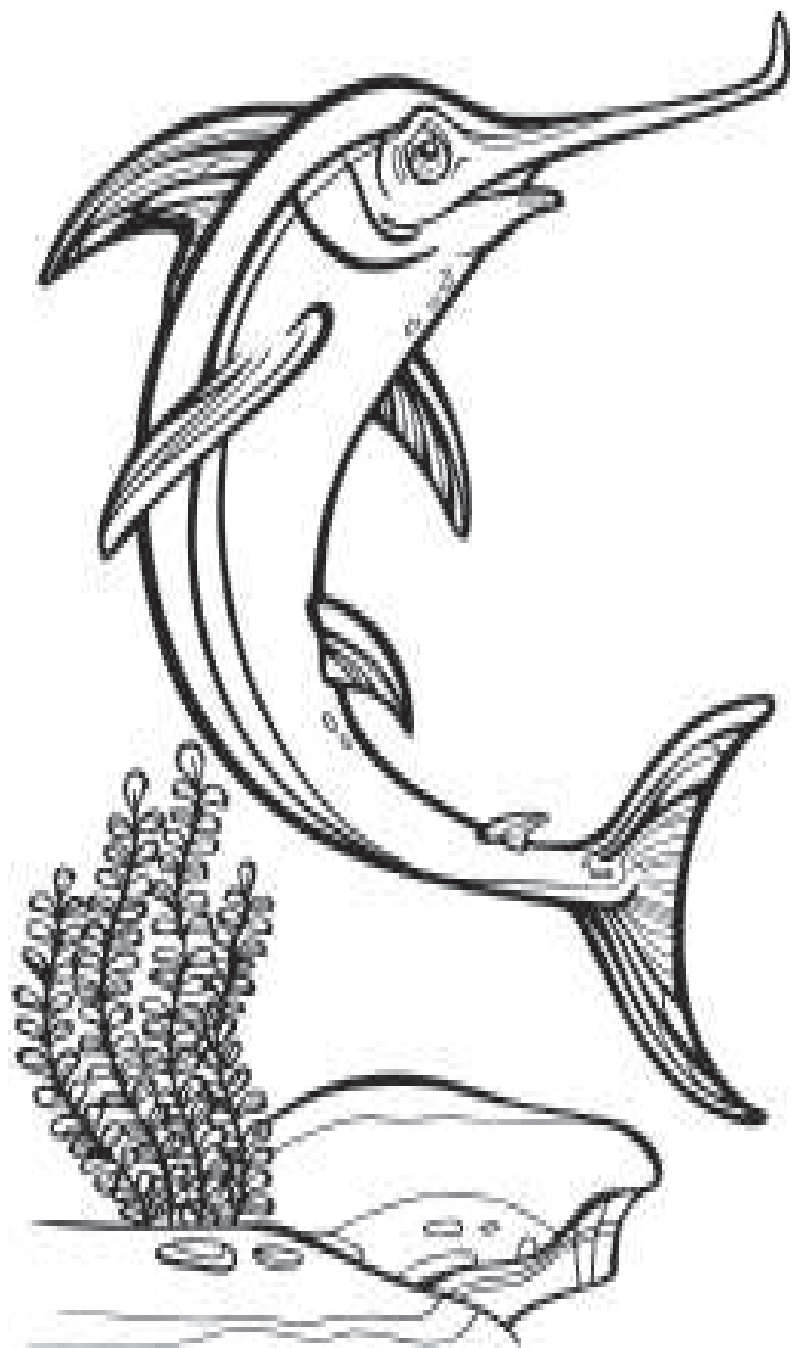
Ingenua y confiada
una sardinita
le dijo a su madre
que tenía una amiga.

Era una gaviota
veloz y blanquísima
que chillaba mucho
y se zambullía.

Escandalizada
la mamá sardina,
con miedo en la voz,
le dijo a su hija:

- ¡Si a la superficie
tú subes un día,
serás el almuerzo
de tu falsa amiga!

¡Las gaviotas buscan
llenar su barriga,
y allí es donde acaban
las tontas sardinas!



La mala suerte del pez-espada

¡Qué triste el rostro del pez-espada!
¡Qué triste flota! ¡Qué triste nada!

Y es que su espada se le ha amellado
en un combate contra el Tinglado.

Su arma de duelos no tiene filo.
¡Qué pez-espada tan intranquilo!

Todos se burlan del pez-espada.
¡Un pez-espada sin estocada!

Su espada tiene la punta rota.
¡Qué triste nada! ¡Qué triste flota!

¡Qué mala suerte: tan hondo y largo
que es el océano, y sin embargo,

aún cuando hay peces de mil colores,
no existen peces-amoladores!



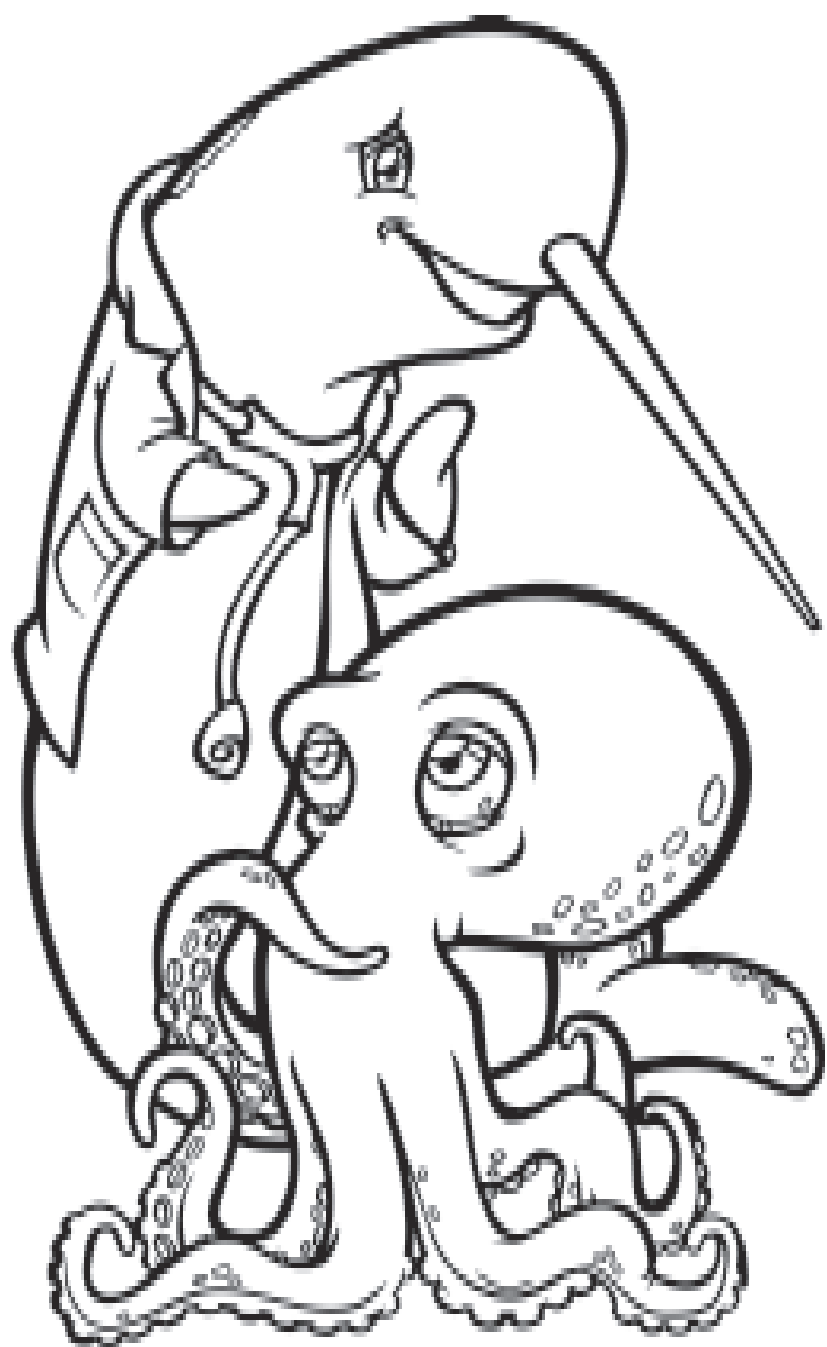
La jutía Francisquita

La jutía Francisquita
dice que se va a mudar
porque a su cueva en la tierra
le entra el mar.

Y es que su vida en el cayó
se le ha vuelto una odisea,
pues se inunda cuando sube
la marea.

Por eso, para encontrar
un buen árbol u otra gruta,
puso un cartel en su puerta:





El pulpo enfermo

Un pulpo que entró nervioso
y asustado a un hospital,
con burbujas en la voz
le dijo al Doctor Narval:

- ¡Doctor, la mar está alta!

¿La pudiera usted bajar?

- Temo que será imposible,
eso es algo irracional,
pues justamente a esta hora
es máxima la pleamar.

- No, Doctor, usted no entiende.

Mire, le vuelvo a explicar:
no hablo del nivel del agua,
sino que está alta de sal.

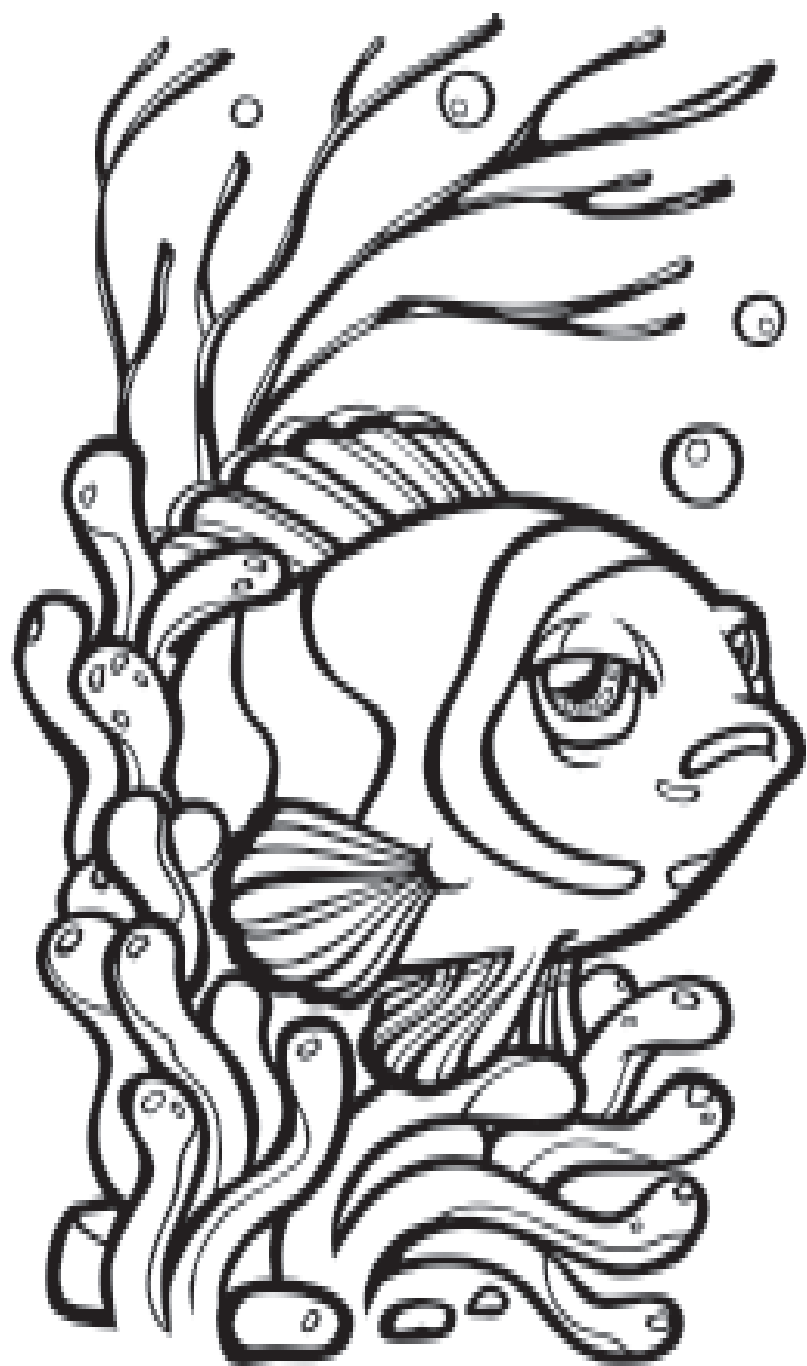
- Es lógico, amigo Pulpo,
ese es el sabor del mar.

¿Es que usted tiene algo en contra
de ese sabor ancestral?

- La verdad, doctor, no es esa.

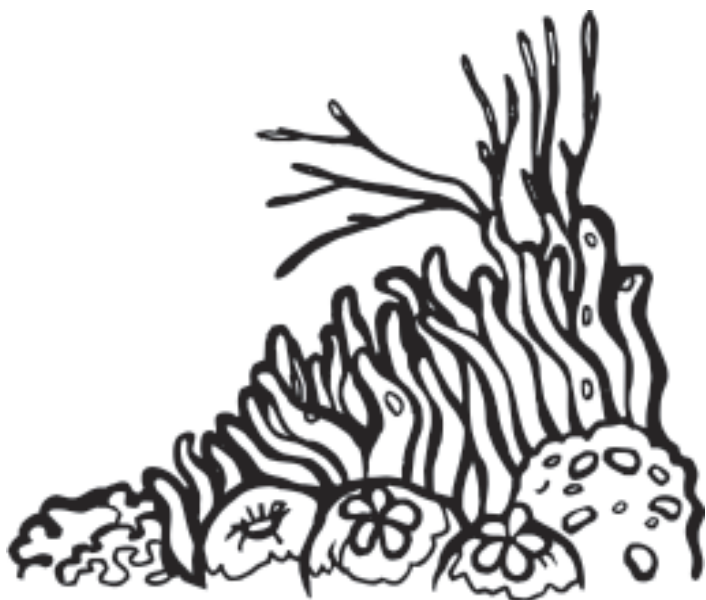
- ¡Pues dígame la verdad!

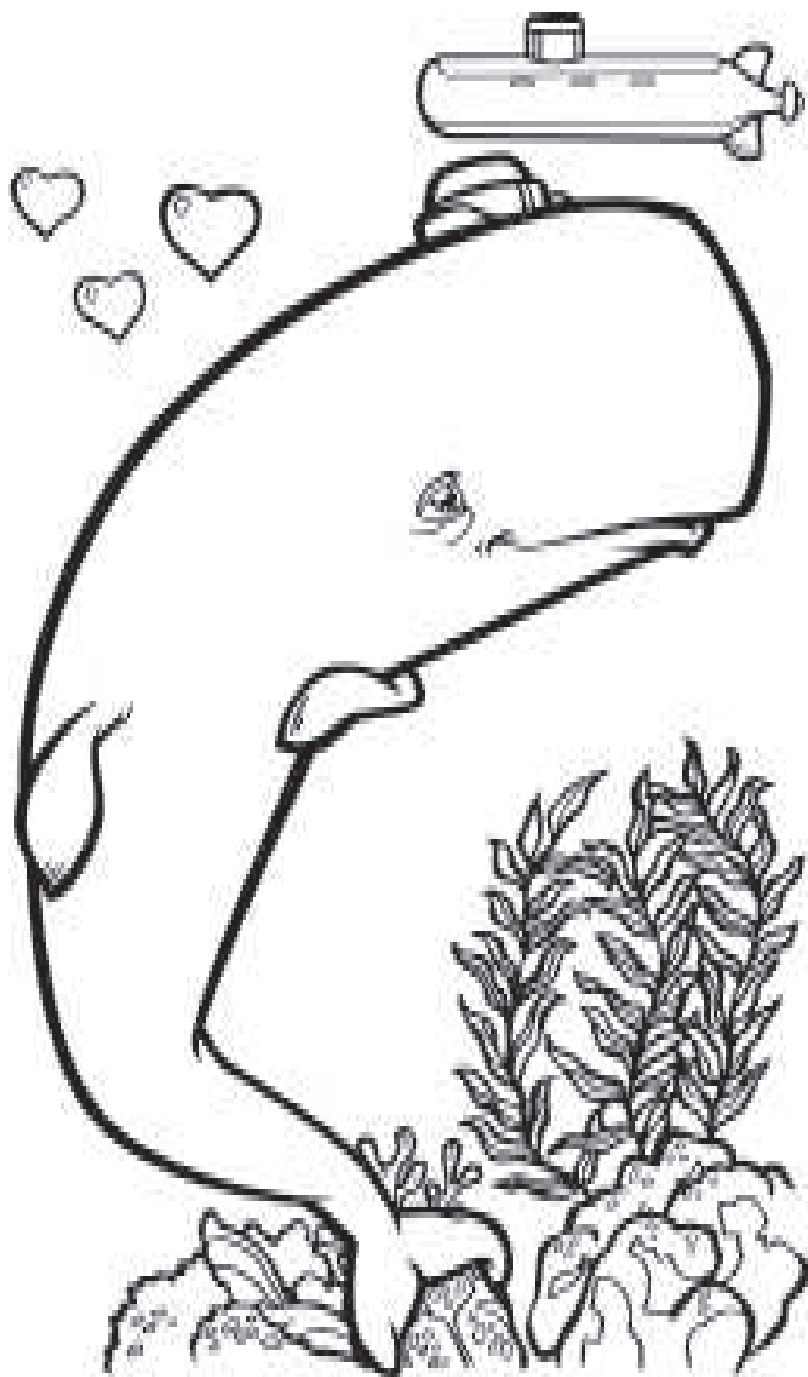
- ¡Es que yo soy hipertenso
y me hace daño la sal!



El pez payaso

Se vuelve más sombrío cada vez.
Le llaman pez-payaso, pero es serio,
perdió la risa junto a su niñez.
Parece un triste pez en cautiverio.
Es comprensible que le llamen pez
(lo de payaso sí que es un misterio).
Un pez tan irritante y antipático
debería llamarse pez-dramático.





Miopía

¡Qué pena! Don Cachalote
busca y busca sin consuelo,
pues perdió
sin querer sus espejuelos.

Busca y rebusca en el fondo
porque es miope y porque dice
que no ve
más allá de sus narices.

Así nadaba, angustiado,
cuando una ballena vio,
¡gigantesca!
y de ella se enamoró.

Mire bien Don Cachalote,
¡qué ballena ni un comino!
Eso es un
insensible submarino.





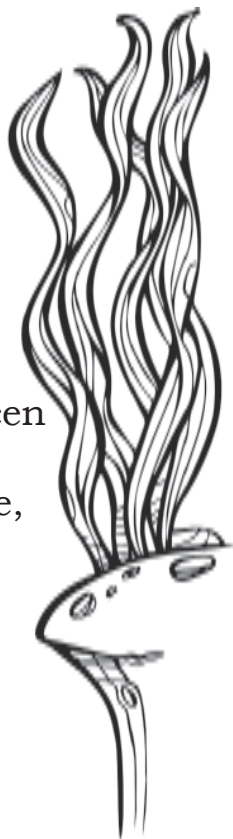
Tiburón sangriento

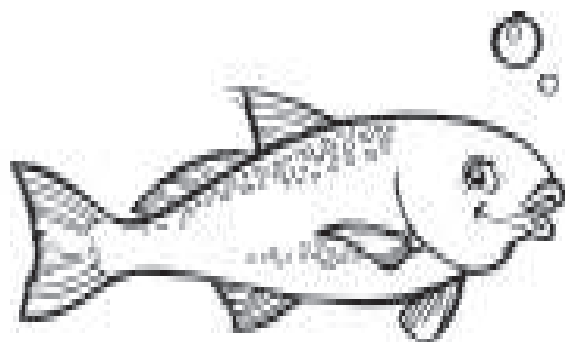
El tiburón sangriento
tiene un problema
y no quiere contarlo
por pura pena.

Fue a visitar al sabio
Don Calamar,
¡el único psicólogo
de todo el mar!

El tiburón sangriento
se desahogó
y todo su complejo
lo confesó.

Sucede que aunque dicen
que es un canalla,
¡no puede oler la sangre,
pues se desmaya!





Peces

Aunque usted no me lo crea
me ha contado un pescador
que hay un pez llamado Gato
que nunca ha visto un ratón.

También dice que hasta ahora
ni el Serrucho ni la Sierra
saben lo que significa
cortar o aserrar madera.

Y aunque no sabe por qué,
dice también que el Pez- Perro
se llama así, pero nunca
ni ladra ni come huesos.

Y dice que el Pez-Martillo
no ha visto un clavo ni en sueños;
y que hay Rubias y Morenas,
aunque no hay tintes de pelo.

Si usted oyera a mi amigo
es probable que se asombre,
que haya en el mar tantos peces
con esos extraños nombres.



Ovillejo con ancla

¿Qué le pasa a esa ancla vieja?

- Que se queja.

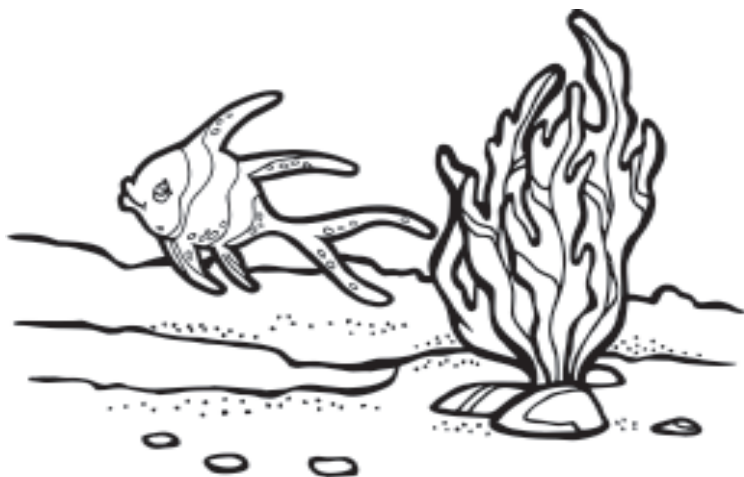
- ¿Qué causa su pesadumbre?

- Tanta herrumbre.

- ¿Quién le borró el corazón?

- La erosión.

- Por esa mala costumbre
arrojen el ancla a lo hondo,
para que arrastre hasta el fondo
su queja, erosión y herrumbre.

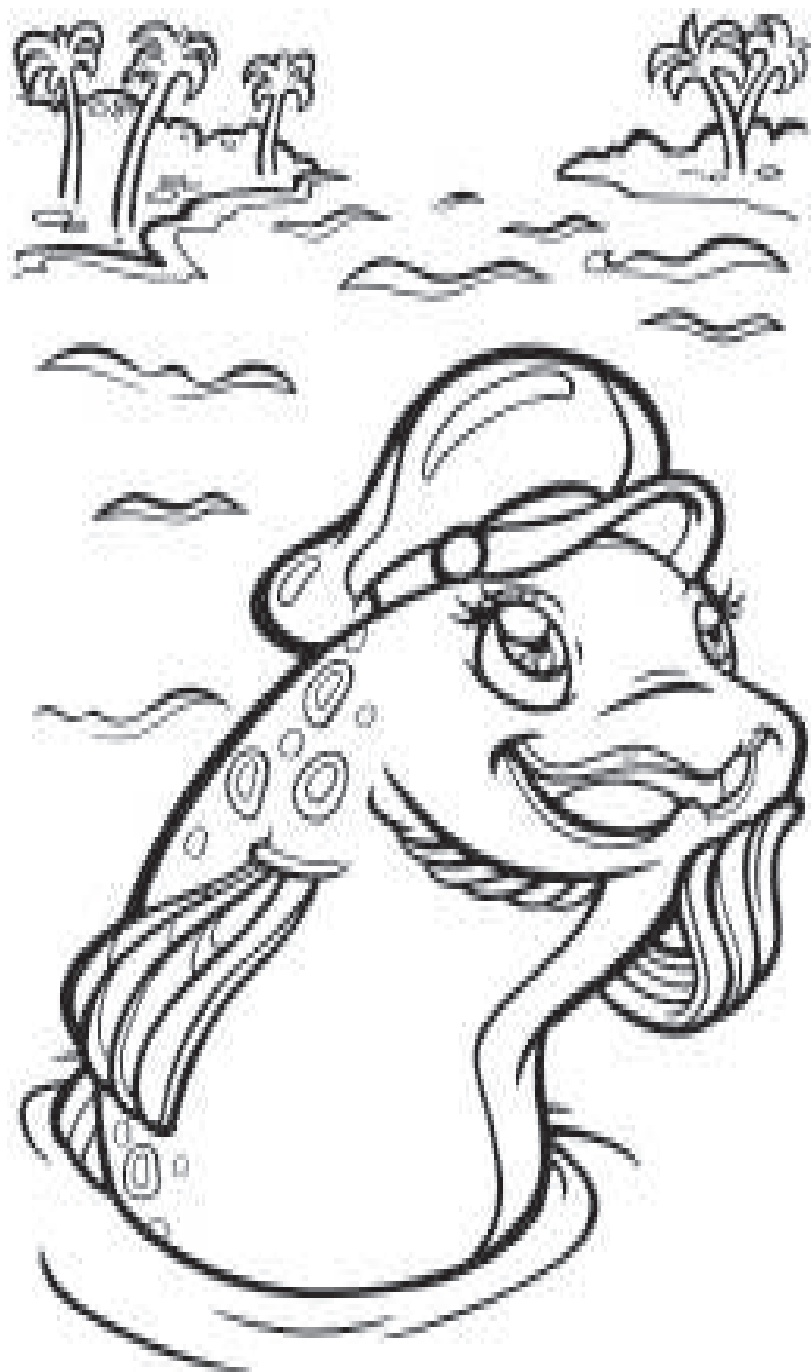


El viejo alcatraz

Un viejo alcatraz
se adueñó de un cayo,
y chapeó el manglar
hasta hacer un claro.
Buscó dos tortugas,
las unció a un arado
y surcó la tierra
de un lado a otro lado.
En eso se hallaba
cuando un rabihorcado
se acercó curioso
y surgió este diálogo:
- Amigo alcatraz,
¿Qué tú haces arando?
- ¿Acaso no ves?
¡Preparo un sembrado!
Plantaré maíz,
calabaza, plátanos,
arroz, ñame, yuca,
frijol y boniato.
- ¿Te volviste loco?
¿Quién ha visto a un pájaro
que vive en el mar
hecho un hortelano?

- Pues seré el primero, señor rabihorcado.
- ¿Y cuál es la causa de ese absurdo cambio?
- Balancear mi dieta, porque estoy cansado de pasarme el día comiendo pescado.





La trucha marinera

Una trucha de agua dulce
que se cansó de nadar
en la desembocadura,
entró decidida al mar.

Quiso hacerse marinera
y salir de su letargo,
vivir entre los corales
y hacerse amiga de un pargo.

Todo iba bien, pero al cabo
de una semana en el mar,
ansiosa, desesperada,
regresó al río, a su hogar.

¿Y sabe usted por qué tuvo
que regresar? ¿Sabe usted?
¡Porque la mar es salada
y se moría de sed!



El botecito

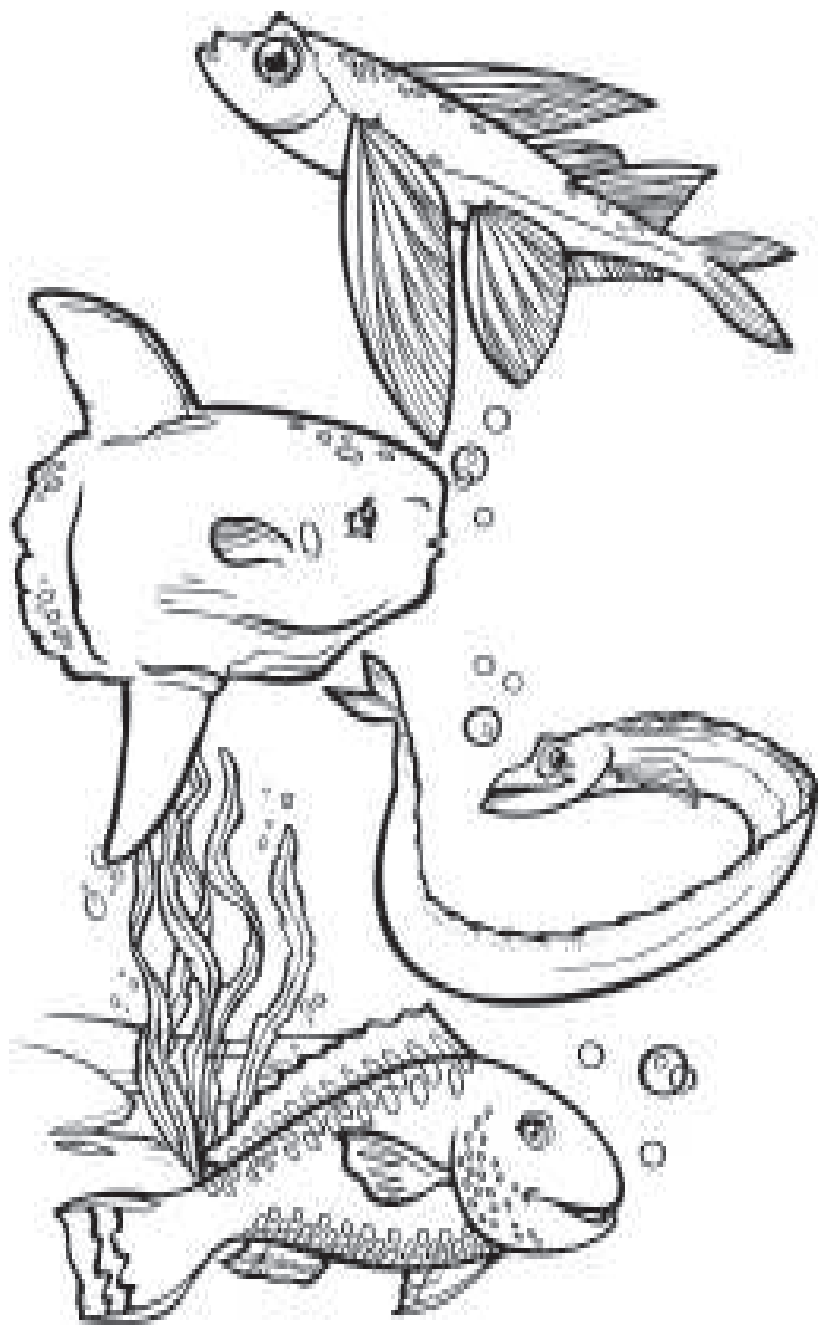
Un botecito herido
llegó a la orilla
con golpes muy severos
sobre la quilla.

Traía un remo roto,
- ¡ay, qué dolor!
y una tablita floja
por estribor.

Habiendo una tormenta
no le importó;
salió a pescar, y el mar
lo maltrató.

Ahora al pobre lo llevan
al astillero
para que allí lo cure
un carpintero.





Dudas

Si existe el pez-volador,
¿por qué no hay un pez-minero?
¿Por qué no un pez-basurero
habiendo un pez-limpiador?
El pez-loro, (el hablador),
existió pero está extinto.
El pez-luna es muy distinto
a esa que en la noche brilla.
Y si no hay un pez-trabilla,
¿para qué sirve el pez-cinto?





Despedida

Donde estuvo el viejo muelle
y hoy solo quedan sus ruinas,
allí fue donde escuché
estas historias marinas.

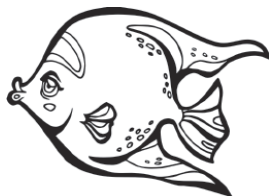
¿Que quién me las relató?
Todo lo oí de los labios
de un caracol muy longevo,
pero sabio entre los sabios.

Lo iré a visitar mañana
y a sacarle del recuerdo
otras historias, ¡y entonces,
vendré a contarte! ¿De acuerdo?



Índice

- Presentación / 9
- El sueño del hipocampo / 10
- Consejo / 13
- La mala suerte del pez-espada / 15
- La jutía Francisquita / 17
- El pulpo enfermo / 19
- El pez payaso / 21
- Miopía / 23
- Tiburón sangriento / 25
- Peces / 27
- Ovillejo con ancla / 29
- El viejo alcatraz / 30
- La trucha marinera / 33
- El botecito / 35
- Dudas / 37
- Despedida / 39



Librerías donde pueden adquirirse los libros de Ediciones Territoriales

Mariana Grajales

Calle República, No. 300 entre San Esteban y Finlay, Camagüey.
Tel.: 0-32-292390

Viet Nam Heroico

Calle Martí, No. 49, entre Gerardo Medina y Recreo, Pinar del Río.
Tel.: 0-48-758035

Punto y coma

Ave 41, s/n, entre 56 y 58, San Antonio de los Baños, Habana.
Tel.: 0-47-383271

Ateneo Cervantes

Bernaza, No. 9 esq. a Obispo, Habana Vieja, Ciudad de La Habana.
Tel.: 862-2580

El Ateneo

Línea, No. 1057, entre 12 y 14, Vedado, Ciudad de La Habana.
Tel.: 833-9609

Viet Nam

Calle Medio, s/n, esq. Callejón, Sacristía, Matanzas.
Tel.: 0-45-244782

La Concha de Venus

Céspedes, No. 551, esq. Coronel Verdugo, Cárdenas, Matanzas.
Tel.: 0-45-379496

Pepe Medina

Colón, No. 402, entre Gloria y Mújica, Santa Clara, Villa Clara.
Tel.: 0-42-205965

Dionisio San Román

Ave 54, No. 3526, entre 35 y 37, Cienfuegos.
Tel.: 0-43-525592

Julio Antonio Mella

Calle Independencia, No. 67 entre Callejón del Cero y Ave. de los Mártires, Sancti Spiritus. Tel.: 0-41-324716

Juan Antonio Márquez

Calle Independencia, No. 15 entre Simón Reyes y José María Agramante, Ciego de Ávila. Tel.: 0-33-222788

Viet Nam

Calle República, No. 416 entre San Martín y Correa, Camagüey. Tel.: 0-32-292189

Fulgencio Oroz

Calle Colón, No. 151, esq. Francisco Vega, Las Tunas. Tel.: 0-31-371611

Ateneo Villena Botev

Calle Frexes, No. 151, esq. Máximo Gómez, Holguín. Tel.: 0-24-427681

Ateneo Silvestre de Balboa

Calle General García, No. 9, entre Canducha Figueredo y Antonio Maceo, Bayamo, Granma. Tel.: 0-23-424631

La Edad de Oro

Calle José Martí, No. 242 esq. Antonio Maceo, Manzanillo, Granma. Tel.: 0-23-573055

Amado Ramón Sánchez

Calle José Antonio Saco, No. 356 e/ Carnicería y San Félix, Santiago de Cuba. Tel.: 0-22-624264

Ñancahuasu

Calle Paseo, No. 555, entre Luz Caballero y Carlos Manuel de Céspedes, Guantánamo. Tel.: 0-21-328063

Frank País

Calle José Martí, s/n, esq. 22, Nueva Gerona, Isla de la Juventud. Tel.: 0-46-323268

Impreso en los talleres del CPLL de Granma
Noviembre de 2012
Esta edición de

Versos de mar
consta de 700 ejemplares